



Carlos Solchaga.

Carlos Solchaga, partidario de una política industrial pensada como política de empresa

Internacionalización e I+D+i para crear empresas fuertes que sobrevivan a la deslocalización

Idoia Arraiza

El ex ministro socialista Carlos Solchaga, titular de las carteras de Industria y Energía entre 1982-85 y Economía y Hacienda de 1985-93, planteó en Pamplona la necesidad de una política industrial "horizontal" pensada como política de empresa para hacer frente a la globalización. El actual vicepresidente del Real Patronato del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y miembro de los consejos editoriales de Cinco Días y PRISA, inauguró en la Confederación de Empresarios de Navarra (CEN) un ciclo de ponencias sobre actualidad económica.

Bajo el título "Política industrial en un mundo globalizado", el tafallés habló sobre las oportunidades para las empresas en un mundo globalizado. Afirmó que "no cabe vuelta atrás" y que la globalización está tan sólo "a medio camino". "No sé cuándo llegará pero va a ser mayor. Esto se ve en la deslocalización: rápidas entradas y salidas de capital van a producir una situación en la que la posición de las instituciones públicas va a ser muy difícil", sentenció.

A su juicio, el aumento de la competencia

en los próximos años va a ser ineludible, aún en los mercados regulados. Alertó de que esta situación no sólo va a afectar a la industria, sino también a las empresas de servicios, y de que la obligación de la sociedad es reflexionar para hacer el proceso "digerible".

Solchaga apuntó a un cambio en la política industrial para saber aprovechar las ventajas de la globalización y reducir la competencia que trae consigo el riesgo de deslocalización. "Tendríamos que empezar a pensar en política in-

dustrial como política de empresa, como hacen en Reino Unido no sólo con la energía, también con los bienes de equipo y con cualquier otra actividad". A su juicio, ni las políticas autárquicas ni preservar el mercado interior de los países para impulsar su desarrollo son fórmulas adecuadas, ya que han conducido al "desastre" de la industria nacional.

Por este motivo, explicó que el único enfoque posible en un mundo en el que las fronteras no pueden ser cerradas es hacer competitivas a largo plazo a las empresas, al menos a las que pueden serlo. Y ello, a través de reglas claras que obliguen a los mercados a ser competitivos y ayudando a las empresas particularmente en el terreno de la internacionalización y en I+D+i. "Eso es lo que se hace en España y lo que habrá que seguir haciendo", aseguró.

POLÍTICA INDUSTRIAL "TRANSVERSAL"

El ex ministro apostó durante su intervención, ante casi un centenar de empresarios y autoridades navarras, por una política industrial "transversal", que esté aplicada a todos los sectores, y no sólo a unos pocos escogidos por los gobernantes. Desde su punto de vista, son los empresarios y el mercado los que deben privilegiar a los mismos. "Está bien que el Estado intervenga con desgravaciones fiscales, pero mejor que lo haga de manera horizontal, juzgando la calidad de los proyectos y no sólo porque procedan de un sector o de otro", afirmó, para asegurar que "no es aconsejable hacer una política de apoyos sectoriales". No obstante, reconoció que el Estado sí debe apoyar la internacionalización de las empresas, aunque no de forma generalizada.

"Debemos confiar en que en este mundo globalizado tenemos que dedicar más a innovación para reducir la disminución de los precios unitarios", expresó. Solchaga habló durante su intervención de la situación industrial en España y llamó la atención sobre este descenso en los precios. Así, afirmó que "es posible que las nuevas tecnologías disminuyan la reducción del precio relativo de los bienes industriales comparados con los de los servicios", y que las mayores aportaciones al sector servicios y al industrial vendrán de la mano de las TIC.

"Las TIC reducirán el precio relativo de los bienes industriales comparados con los de los servicios"

Actualmente, la industria y la agricultura únicamente representan hoy el 21% del PIB, mientras que hace 50 años suponían casi la mitad de la producción nacional y empleaba a dos de cada tres trabajadores españoles. Pese a lo que pueda parecer, Carlos Solchaga negó que se haya producido una desindustrialización, aunque aclaró que sí ha sido provocado por "una muerte de éxito". "Es tal el éxito ingenieril que su aportación al PIB se reduce poco a poco", aclaró.

"El aumento de la competencia en los próximos años va a ser ineludible, aún en los mercados regulados"



Además, reflexionó sobre las causas de este descenso, entre las que mencionó la automatización de los procesos industriales, la diferencia entre los aspectos que antes se incluían en el concepto de industria y la tendencia a la baja de los precios relativos de las manufacturas respecto a los servicios.

"NO MENOS PREPARADOS"

Respecto al caso de Navarra, negó que la industria de la comunidad se encuentre en crisis. "Yo no estaría preocupado porque no disponga de los estímulos ni capacidad de respuesta para sustituir a algunas de las actividades que ahora son importantes en el tejido del país en el caso de que fueran peor", aseguró. Indicó que Navarra cuenta con activos como "un capital de infraestructuras muy bueno, susceptible de ser mejorado y completado, pero desde luego uno de los mejores de Europa, buenas universidades y un Gobierno foral que a lo largo de su historia se ha mostrado sensible a las necesidades de las empresas y del mundo de los negocios".

A su juicio, los navarros "no están menos preparados que otros", gracias al papel protagonista de algunos sectores. "Lo que queda por hacer será difícil pero no menos accesible para nosotros que lo que ya hemos hecho", aseguró. Solchaga mencionó que la generación de navarros a la que él pertenece fue "afortunada" al comprobar cómo "cuando se hace libremente algo se alcanzan objetivos muy significativos": "¿Quién iba a pensar que aquella Navarra poco abierta al crecimiento iba a ser la Navarra de hoy, donde se encuentran los empresarios y los profesionales suficientes, una sociedad de servicios, dos de las mejores universidades y cohesión social?", se cuestionó.

La conferencia impartida por el socialista fue la primera de una serie de charlas que ha puesto en marcha en este año la Fundación Navarra para la Diversificación del Tejido Empresarial, una entidad creada como instrumento para elaborar y gestionar el Plan que lleva el mismo nombre.